

# BRAULIO ARENAS, CONTANDO A MOROS Y CRISTIANOS

**E**l jurado presidido por el Ministro de Educación, Horacio Adenguz, e integrado por el eruditó Martín Panero Mancebo, miembro de la Academia Chilena de la Lengua; el ensayista Martín Cárdenas Contreras, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, pero que actuó en representación del PEN Club; el canadiense Francisco Aguirre Gajardo, por el Consejo de Rectores; y el señor Emilio Oviedo Inda, por la Sociedad de Escritores de Chile, no sólo hizo justicia, otorgándole el Premio Nacional de Literatura correspondiente a 1984 a Braulio Arenas, sino que además, al dar las razones de su elección, resumió en pocas palabras los motivos por los cuales deberían ser elegidos siempre los que obtengan este galardón: "Por su dedicación durante una vida al trabajo literario y la excelencia de su obra, que ha sido reconocida nacional e internacionalmente".

Al mismo tiempo, la designación de Braulio Arenas, que ha satisfecho a moros y cristianos, prueba del acierto del jurado, fue tapadera para aquejarse que ya "sabían" a quien, por razones ajenas a la literatura, se concedería el premio, y que ya estaban protestando, embarcando en una campaña por la dignidad a algunos que no están en condiciones de lanzar la primera piedra.

En todo caso, la algarrraca previa a su concesión ha dejado en evidencia, una vez más, que la reglamentación actual del Premio Nacional de Literatura debe ser modificada, eliminando-

las letras. Su obra es extensa y variada; abarca todos los géneros literarios: la poesía, el cuento, la novela, el teatro, el ensayo, la crónica. Ha colaborado incansablemente en diarios y revistas. Ha dado innumerables conferencias y ha hecho notables traducciones. Ha leído no sólo todo lo imaginable, sino incluso lo inimaginable. Un día nos descubrió a la primera escritora chilena en una monja clásica del siglo diecisiete que asistía con santo celo a los diablos que se le metían en su celda y después describió el incidente; otro día nos indicó que el primer cuento chileno es "El picapleitos", publicado por don Juan Egíaña en 1819, aunque es tan actual que pareciera haber sido escrito la semana pasada.

A Además de un excelente escritor, es Braulio Arenas un hombre excelente, dualidad muy poco común. Como es un escritor de ventis, no necesita disfrazarse de literato: lleva el pelo corto, usa cortina, es atildado en el vestir y en el trato, no se deja barba, no fuma pipa, es bien educado, y, corriendo el riesgo de ser acusado de poco chileno, es de una puntualidad insólita en nuestro medio. Además dice lo que siente y piensa, sin adoptar consignas y posiciones de moda.

En tal sentido, es tal vez el escritor más auténticamente rebelde que hay en el país.

Su sobriedad es proverbial, como su servido del humor. Jamás ha trascendido al niño provincial que lleva dentro de él. Sueña con poseer un organillo y uno de

esos cueros que aún tocan los heladeros en provincia. Conoce las "picadas" donde venden los mejores merengues de Santiago. Como buen escritor chileno, es muy aficionado al tango (le gusta especialmente Tita Merello); conoce numerosísimas letras de tangos de la guardia vieja, aunque las canta todas con una sola melodía, nadie sabe por qué.

El Premio Nacional de Literatura de 1984 ha sido adjudicado a un hombre bueno, generoso y justo, tanto, que Dios sabrá perdonarle su gran pecado de juventud: haber introducido en Chile el surrealismo importado de Francia, que ha contaminado a nuestra literatura durante muchos años, y que Braulio Arenas superó, como ha superado tantas cosas.



"Ya pensaré cómo retribuir este galardón", manifestó emocionado a la prensa el Premio Nacional de Literatura 1984.

se el torpe sistema de postulación, inadmisible tratándose de una distinción de esta índole, que no proviene de un concurso, sino que constituye el reconocimiento oficial, decidido por un jurado competente, de una configuración ya obtenida por el escritor de parte de la opinión pública ilustrada.

#### "QUÍMICAMENTE PURO"

Braulio Arenas ha sido calificado de escritor "químicamente puro". Ha dedicado su vida a



"Por su dedicación durante una vida al trabajo literario y la excelencia de su obra". Así justificó el jurado el Premio Nacional de Literatura 1984 otorgado a Braulio Arenas.

**Braulio Arenas, contando a moros y cristianos [artículo]**  
**Fernando Emmerich.**

**AUTORÍA**

Emmerich, Fernando, 1932-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Braulio Arenas, contando a moros y cristianos [artículo] Fernando Emmerich. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa